



MEJORA DE LA LABOR DE RECONSTRUCCIÓN



© Marcel Crozet/OIT

La OIT presta asistencia a varios países para superar situaciones de conflicto y catástrofe y evitar crisis en el futuro

Alrededor de 1.500 millones de personas viven en países que se encuentran en situación de fragilidad o de violencia armada, y 200 millones de personas más se ven afectadas por catástrofes que surgen de forma paulatina o repentina. Si bien los conflictos y las catástrofes obedecen a factores de índole diversa y pueden incidir de distinta manera en la sociedad, de un modo u otro menoscaban los medios de vida de la población y el trabajo decente. Estas dificultades, de no subsanarse, pueden provocar un aumento de la pobreza, de la desigualdad y del malestar social.

Por Moyette Gibbons

En el orden del día de la 106ª Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo figura la revisión de la Recomendación de la OIT sobre la organización del empleo (transición de la guerra a la paz) (Núm. 71), adoptada en 1944. Dicha revisión pone de manifiesto una mayor concienciación internacional en relación con la importancia que revisten el empleo y el trabajo decente en países frágiles afectados por crisis.

Ello obedece al consenso internacional, cada vez mayor, resultante de la necesidad de abordar esas dificultades, incluido el modo de hacerlo, en situaciones de fragilidad, conflicto o catástrofe, y de restablecer la estabilidad. La Recomendación objeto de revisión

constituye el único instrumento normativo relativo al empleo y al trabajo decente en el marco de iniciativas de desarrollo, humanitarias y de consolidación de la paz en los planos nacional e internacional.

La OIT contribuye de forma directa desde hace mucho tiempo a la promoción del empleo y del trabajo decente en países afectados por crisis, por ejemplo, en Afganistán, República Centroafricana, Colombia, República Democrática del Congo, Haití, Liberia, Malí, Sierra Leona, Somalia y Timor-Leste, y recientemente, en Ucrania. La labor de la OIT en esos países, entre otros, abarca todas las esferas del programa estratégico de la organización, en particular, la promoción de los

LA RECUPERACIÓN DEBERÍA HACER HINCAPIÉ EN EL EMPLEO

El proyecto “Empleo por la paz y la resiliencia”, uno de los cinco programas de referencia de la OIT, tiene como objetivo fomentar la paz y la resiliencia mediante nuevas oportunidades laborales, la promoción del empleo y el fortalecimiento de la capacidad institucional en países asolados por conflictos y propensos a catástrofes. Dicho proyecto facilita el desarrollo y la ejecución de proyectos que hacen hincapié en el empleo, así como el acceso al mercado de trabajo mediante estrategias que fomentan la inversión eficaz en el empleo y el desarrollo de competencias y capacidades empresariales, así como un entorno político propicio para la recuperación en el plano socioeconómico.

El proyecto permitirá fomentar el empleo juvenil en aras de la paz y la resiliencia. También facilitará el desarrollo de la capacidad de varios países para que superen el círculo vicioso que forman las catástrofes, la pobreza y los conflictos resultantes de la vulnerabilidad económica, social y medioambiental.

© Marcel Crozet/OIT



El tifón Haiyan devastó varias zonas de las Islas Filipinas, matando a miles de personas. La OIT brindó asistencia a las víctimas en actividades de recuperación y reconstrucción.

derechos laborales fundamentales, la facilitación de las oportunidades de empleo, la protección social y el fomento del diálogo social y del tripartismo.

A continuación se enumeran varios ejemplos.



LIBERIA

Liberia ha logrado notables avances para consolidar la paz, fomentar su economía, mejorar los servicios sociales y facilitar la reconstrucción y el desarrollo de infraestructuras a gran escala desde que en 2003 terminó su guerra civil de 14 años. Su economía fue una de las que se desarrolló a un ritmo más rápido en 2013, con arreglo a una tasa de crecimiento aproximada del 8,7%. Sin embargo, la crisis del Ébola ha menoscabado algunos de esos logros.

El 91% de los jóvenes trabajadores de Liberia tiene un empleo en el sector informal, sin formación profesional, oportunidades laborales, ni acceso a servicios sanitarios adecuados. El desempleo juvenil, particularmente elevado entre excombatientes, sigue constituyendo una gran amenaza para la paz y la estabilidad del país.

En el marco de la estrategia de recuperación de los efectos del Ébola, la OIT colabora con UNICEF, la Oficina Nacional de ONU-Hábitat y las autoridades de Monrovia en un proyecto piloto sobre servicios de suministro de agua, sanitarios e higiénicos (WASH) en Clara Town, una de las cuatro comunidades beneficiarias del proyecto.

Se prevé que el proyecto de la OIT contribuya a ampliar los servicios de saneamiento de base, mejorar las condiciones ambientales e higiénicas, y promover el empleo

juvenil en las comunidades de los barrios marginales de Monrovia. Además de mejorar la calidad del agua y de los servicios de saneamiento, el proyecto también hace hincapié en la gestión de residuos sólidos. Con objeto de promover la participación de la comunidad en el proyecto piloto, el año pasado se organizaron una presentación y un taller sobre el mismo durante dos días en Clara Town.

“El objetivo es que el proyecto redunde en beneficio de la comunidad, en particular de los jóvenes, que constituyen el principal grupo [de población] que padece los efectos de una elevada tasa de desempleo...; el proyecto ofrecerá formación de índole diversa que facilitará a los jóvenes la búsqueda de empleo en el futuro”, afirma Bestman Toe, Presidente de la Asociación de habitantes de zonas marginales de Liberia.

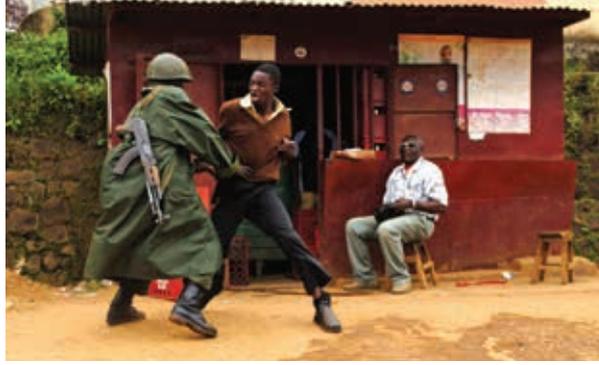
En otros países, los conflictos y la violencia constituyen los mayores obstáculos para alcanzar los objetivos de desarrollo acordados a escala internacional, e impiden que los ciudadanos gocen de oportunidades laborales y que se beneficien del progreso socioeconómico.



AFGANISTÁN

Afganistán ha permanecido en guerra durante más de 30 años y actualmente los combates y las actividades de grupos insurgentes siguen proliferando en el país. Más del 90% del empleo en Afganistán puede considerarse trabajo vulnerable. El Proyecto “Road to Jobs” (R2J), de tres años de duración, puesto en marcha conjuntamente por la Cooperación sueca para el desarrollo (Sida), la





© Marcel Crozet/OIT

OIT y el Gobierno de Afganistán, tiene como objetivo crear empleo de mejor calidad en las provincias de Samangan y Balkh, situadas en el norte de Afganistán.

“El proyecto se rige por un enfoque de sistemas de mercado para dar respuesta a las restricciones subyacentes que dificultan el desarrollo y el empleo, y contribuye a mejorar los medios de vida de la población y a reducir el nivel de pobreza”, afirma Julius Mutio, Asesor Técnico Principal del Proyecto de la OIT “Road to Jobs”. “El proyecto R2J se destina a hogares pobres y vulnerables del medio rural y a trabajadores de comunidades rurales o centros urbanos, así como a otros centros de trabajo destacados”.

Entre los principales logros del proyecto R2J cabe destacar la capacitación de más de 1.500 mujeres del sector lácteo en labores de cría de ganado y suministro de piensos para animales, la vinculación de viticultores con empresas productoras de vino, el establecimiento de un programa de readquisición de pollos en apoyo a los avicultores y la mejora del acceso a medicamentos adecuados para el ganado.



SOMALIA

Somalia es uno de los países más pobres del mundo, y desde el derrocamiento del gobierno de Siad Barre en 1991 ha padecido diversos conflictos que han fragmentado el país y han dado lugar a una situación de vulnerabilidad generalizada. El 47% de la población está desempleada y el 75% de las jóvenes (de 15 a 24 años de edad) son analfabetas.

Las hermanas Fartun Abdi Omar y Rahma Abdi Omar participaron a mediados de 2014 en el programa “Jóvenes por el Cambio”, una iniciativa conjunta de la OIT, el PNUD y UNICEF. Ambas jóvenes, que abandonaron la escuela a raíz del empeoramiento de la seguridad en su ciudad, recibieron formación comercial y empresarial y adquirieron competencias en materia de gestión financiera; posteriormente participaron en un concurso de elaboración de planes de negocios y obtuvieron una subvención inicial de 700 USD.

Ello les permitió adquirir un bajaj (tuk-tuk), medio de transporte público ampliamente utilizado en Mogadiscio. Puesto que el dinero que obtuvieron no era suficiente,

pidieron un préstamo para sufragar los costos adicionales y contrataron como conductor a su hermano mayor, Mohamed, que estaba sin empleo.

“Tenemos ambición y deseamos continuar nuestro negocio, devolver el préstamo y comprar otros bajajs, gracias a los conocimientos que adquirimos durante nuestra formación”, afirma Fartun. “Creo firmemente que podremos invertir en otras actividades comerciales si gestionamos eficazmente los beneficios de este negocio”.



TIMOR-LESTE

En Timor-Leste, el Proyecto de la OIT “Oportunidades y servicios de apoyo empresariales (BOSS)” ha ayudado a las comunidades locales a mejorar sus prácticas agrícolas, facilitar su acceso al mercado, crear puestos de trabajo y fomentar la creación de pequeñas y medianas empresas. El proyecto, financiado conjuntamente por “Irish Aid” y el Programa de Ayuda de Nueva Zelandia, ha promovido el desarrollo económico de la población pobre y el empleo de calidad tanto para las mujeres como para los hombres, y ha contribuido indirectamente a la consolidación de la paz y a la prevención de conflictos.

El proyecto BOSS forma parte de la labor del Instituto de apoyo empresarial de Timor-Leste (IADE), dependiente de la Secretaría de Estado para el desarrollo y la promoción del sector privado. El proyecto ha contribuido a fortalecer la capacidad de IADE para prestar servicios de desarrollo empresarial eficaces en el incipiente sector privado de Timor-Leste.

El trabajo decente ayuda a las personas y a la sociedad a abandonar situaciones de crisis y a emprender el camino del desarrollo sostenible. También ofrece a las personas afectadas por la crisis libertad, seguridad, dignidad, estima propia, esperanza e interés en la reconciliación y la reconstrucción de sus comunidades. La OIT brinda apoyo a los actores nacionales para afrontar situaciones de crisis y evitar la pérdida de los avances logrados en materia de desarrollo sostenible. Esta labor tiene como objetivo principal proponer a la comunidad internacional estrategias de inversión a largo plazo, con miras a prevenir escaladas de crisis humanitarias, preservar la paz y velar por el respeto de los derechos humanos.